

El Covid crea 200.000 autónomos zombi: siguen de alta solo por la ayuda pública

BARÓMETRO ATA/ De los 470.000 trabajadores por cuenta propia que hoy cobran la prestación por cese de actividad, 193.000 prevén echar el cierre y darse de baja del RETA cuando dejen de percibirla.

J. Díaz, Madrid

Después de un año de pandemia, el colectivo de autónomos sigue sin divisar el final del túnel. Al contrario, tres de cada cuatro trabajadores por cuenta propia aseguran que su facturación en el primer trimestre de este año ha sido incluso peor que en el mismo periodo de 2020, cuando las garras del Covid daban sus primeros zarpazos económicos. El resultado de esa persistente y prolongada destrucción de actividad es un reguero de negocios zombis que solo se mantienen en pie gracias a la respiración asistida del Ejecutivo. De hecho, cuatro de cada diez autónomos que hoy cobran la prestación por cese de actividad (sobre un total de 470.000) aseguran que se verán abocados al cierre una vez dejen de recibir esa prestación. Esto es, unos 193.000 trabajadores por cuenta propia prevén darse de baja del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) cuando eso suceda. Así lo refleja el barómetro de abril sobre la situación del colectivo presentado ayer por la Federación de Autónomos ATA, cuyo presidente, Lorenzo Amor, insistió en que las ayudas directas de 7.000 millones llegan tarde para decenas de miles de negocios.

"Las ayudas directas llegan muchos meses más tarde de lo que las solicitamos. Es más, llegan mucho más tarde al BOE, porque a las cuentas de las empresas no lo harán hasta verano", denunció Amor, quien urgió a impulsar "cuanto antes la prórroga del cese de actividad para los autónomos y buscar una salida a la regulación de los ERITE, cuyo plazo expira el 31 de mayo". El Ejecutivo ya se ha comprometido a extender esta fórmula de salvaguarda del empleo más allá de esa fecha en unas condiciones similares a las actuales, que aún deben ser concretadas y negociadas con los agentes sociales, mientras que en relación a los subsidios, el propio Amor admitió que "no podemos seguir pagando con dinero público unas prestaciones sociales de alguien que no va a continuar con la actividad". A este respecto, el presidente de ATA puso encima de la mesa la posibilidad de que los autónomos



Dos de cada tres autónomos sufre todavía restricciones. En la imagen, un local cerrado en Málaga durante la pandemia.

El colectivo eleva a más de 75.000 millones los ingresos perdidos durante el año de pandemia

mos que no esperan mantener su negocio accedan a una prestación durante cuatro meses pero sin la obligación de seguir afrontando su cotización a la Seguridad Social.

Pese a las ayudas directas anunciadas por el Gobierno, que aún deben implementarse y que el 80% de los autónomos considera "claramente insuficientes" amén de tardías, el termómetro de la actividad en España sigue arrojando temperaturas gélidas, con 350.000 autónomos que en abril siguen con su actividad cerrada, mientras que solo el 30% del colectivo está funcionando al 100%. En un contexto, además, en el que la morosidad afecta ya prácticamente a un tercio del colectivo, erigiéndose en una grave

El 80% considera "claramente insuficientes" las ayudas directas del Gobierno

amenaza para la continuidad de muchos autónomos. Mientras España se adentra en la cuarta ola de la pandemia a pesar del proceso de vacunación (todavía muy lento), las restricciones siguen golpeando con dureza a la mayoría de los autónomos, con epicentro en sectores como la hostelería, el comercio o el ocio. Así, el barómetro de

Casi el 64% de los autónomos denuncia que aún padece restricciones de algún tipo

ATA refleja que el 63,9% del colectivo padece todavía cortapisas de algún tipo, mientras que el 52,2% advierte de que, pese a tener abierto su negocio, está funcionando solo al 50%. Un año después de la irrupción de la pandemia, la normalidad sigue siendo la más rara avis: sólo el 28,8% asegura estar abierto y funcionando con total normalidad.

Unos 200.000 autónomos con empleados prevén tener que despedir a lo largo de este año

ATA refleja que el 63,9% del colectivo padece todavía cortapisas de algún tipo, mientras que el 52,2% advierte de que, pese a tener abierto su negocio, está funcionando solo al 50%. Un año después de la irrupción de la pandemia, la normalidad sigue siendo la más rara avis: sólo el 28,8% asegura estar abierto y funcionando con total normalidad.

"Reducir tripulación para salvar el barco"

El parón de la actividad que desde hace un año afrontan los autónomos está dejando una profunda muesca en los ingresos del colectivo, que eleva ya a más de 75.000 millones las pérdidas sufridas desde el inicio de la pandemia. Y es que tres de cada cuatro autónomos denuncian que la facturación de su negocio se ha visto reducida respecto a 2020, un desplome que para el 60,6% del colectivo ha rebasado el 60%. Esto es, casi dos millones de autónomos han visto mermar su facturación en 15.000 euros o más en el año que llevamos de

pandemia. En este dramático escenario, los despidos representan una amenaza difícilmente soslayable para muchos negocios. De hecho, aunque el 56% de los autónomos que cuentan con trabajadores cree que podrá preservar su plantilla en los próximos meses, lo que no deja de ser una buena noticia, un porcentaje muy significativo del colectivo, el 14,4%, es decir, unos 200.000 autónomos, admite que tendrá que despedir a lo largo de este año. El presidente de ATA, Lorenzo Amor, lo resumió ayer en un par de frases: "Muchas veces es mejor

reducir tripulación para salvar el barco", porque "es mejor mantener una empresa con ocho trabajadores que una empresa 'zombi' con diez". En otras palabras, pese a que el Gobierno vincula ayudas y prestaciones al mantenimiento del empleo, ATA cree inevitables las reestructuraciones de plantilla para evitar, precisamente, que el empleo se mantenga de manera artificial en negocios enfermos, en un contexto en el que más del 38% de los autónomos con trabajadores en ERTE admite que no podrá incorporarlos en breve a sus puestos.